

1994: las elecciones en los estados

Silvia Gómez Tagle
(coordinadora)

Volumen I



LA JORNADA EDICIONES

CENTRO DE INVESTIGACIONES
INTERDISCIPLINARIAS EN CIENCIAS
Y HUMANIDADES / UNAM

ÍNDICE

Prólogo	7
México en la realidad virtual: las elecciones de 1994 <i>Silvia Gómez Tagle</i>	11
Aguascalientes <i>Eugenio Herrera Nuño y Andrés Reyes Rodríguez</i>	59
Baja California <i>Benedicto Ruiz Vargas y José Negrete Mata</i>	83
Baja California Sur <i>Concepción Sánchez Gutiérrez</i>	101
Campeche <i>Claudio Vadillo López</i>	119
Coahuila <i>Rosa Ester Beltrán Enríquez</i>	135
Colima <i>Fernando Alfonso Rivas Mira y Landy Sánchez Peña</i>	163
Chiapas <i>Silvia Gómez Tagle y María Eugenia Valdéz Vega</i>	179
Chihuahua <i>Víctor Orozco</i>	211

Distrito Federal <i>María Eugenia Valdés Vega</i>	231
Durango <i>Miguel Palacios Moncayo</i> <i>y Héctor Humberto Marín López</i>	251
Guanajuato <i>Luis Miguel Rionda</i>	273
Guerrero <i>Jorge Carlos Payán Torres y Homero Castro Guzmán</i>	305
Hidalgo <i>Pablo Vargas González</i>	327
Jalisco <i>Jorge Alonso y Jaime Tamayo</i>	347
México <i>Édgar Samuel Morales Sales</i> <i>y Alberto Saladino García</i>	367
Michoacán <i>Marco Antonio Calderón Mólgora</i>	391

PRÓLOGO

Las elecciones, en México, se han venido celebrando regularmente, no como el "método para resolver la competencia por el poder político", sino como espacios para la negociación entre sectores y corrientes al interior del partido oficial y fuerzas sociales autónomas, habiendo obligado a la burocracia política a reorganizarse y reacomodarse cada seis años. Por ello, las elecciones también han servido como mecanismo institucional para renovar el personal y la composición política del grupo gobernante, sin que hayan puesto en riesgo el predominio de su partido. Así se consolidó un régimen político que ostentó ser "democrático" a pesar de no haber cumplido con muchos de los indicadores generalmente reconocidos como democráticos; pero que logró una gran estabilidad gracias a su capacidad de incluir a los actores sociales emergentes y de reorganización constante, sin perder del todo el vínculo ideológico con el pacto social que le dio fundamento. Sin embargo, ese régimen político y ese "pacto social" hoy parecen romperse en un complejo proceso de conflictos y desararticulaciones que han involucrado:

a) Desprendimiento de grupos sociales y dirigentes del PRI desde hace más de una década.

b) La transformación socioeconómica del país, que ha desembocado en la configuración de nuevos actores políticos, partidos y movimientos cívicos; así como la transformación de los actores preexistentes, como el PAN, el PRI, los sindicatos nacionales, etcétera.

c) La creciente competencia electoral.

d) La imposición del neoliberalismo dictado a México por los organismos financieros internacionales, que ha implicado, entre otras cosas, la reducción del gasto social, la

venta de empresas estatales y en general el adelgazamiento del Estado.

e) El desgaste de la élite política que ha controlado el gobierno desde 1982, por la corrupción, el aislamiento de las bases sociales (o el abandono de las bases sociales del PRI); la articulación con los intereses del narcotráfico, la violencia y el crimen político.

f) El empobrecimiento objetivo de la mayor parte de la población, incluyendo sectores medios así como pequeños y medianos empresarios.

g) La crisis económica que acabó con la ficción salinista de modernidad, lo que ha significado retroceder a la situación de 1982, en peores condiciones, con una mayor deuda externa, después de 12 años de sacrificios salariales, con el desmantelamiento de la planta productiva y un creciente desempleo.

h) La ruptura explícita del grupo gobernante con los principios ideológicos de la Revolución.

i) La pérdida objetiva de soberanía nacional.

j) La irrupción violenta de la sociedad marginada sin representantes ni mecanismos de mediación; la utopía zapatista que apareció en enero de 1994 como la fuerza que empezó a jalar el hilo que desmadejó todo el sistema.

En el terreno de la política electoral, quizá el aspecto más destacado del período 1988-1994 es la creciente competitividad que han alcanzado los partidos opositores, a pesar de las dificultades que impone el sistema a su desarrollo. Por esa razón se pensó que las elecciones federales de 1994 tendrían gran importancia para el futuro del país y, en consonancia, la credibilidad de los resultados sería un aspecto fundamental para la formación de un gobierno estable y legítimo; ya fuera éste del PRI o de cualquier otro partido.

El Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades de la UNAM apoyó este proyecto de investigación por el gran interés científico que tiene y también como una forma de proporcionar un análisis serio y documentado sobre los hechos. Se realizó un esfuerzo colectivo para estudiar las condiciones políticas y las distintas etapas del proceso electoral con el propósito de recuperar la dimensión local de las 32 entidades de la República.

Se estudiaron la organización de las elecciones, las características particulares de los partidos, las campañas, los candidatos, las peculiaridades de la lucha por el poder local en las elecciones federales, con el fin de entender las dimen-

siones múltiples de un proceso electoral federal que, a la luz solamente de las estadísticas nacionales, dio la impresión de una total opacidad ante la diversidad de los conflictos y contradicciones que se viven en gran parte del país.

La investigación se dividió en dos grandes fases: a) proceso de preparación de la elección y b) de la jornada electoral a la calificación. Dadas las diferencias tan notables entre unas y otras entidades, tanto por su historia y sus condiciones socioeconómicas, como por su tamaño y por los recursos institucionales de que disponen, se trató de adaptar el proyecto para que cada autor enfocara el estudio desde el punto de vista que juzgara más adecuado. En algunas entidades las elecciones locales para elegir gobernador, diputados o ayuntamientos, coincidieron exactamente con las elecciones federales; en otras, esas elecciones tuvieron lugar poco antes o después de las elecciones federales, por lo que resulta imposible deslindar el clima político que afectó a unas y otras. De ahí que a pesar de que estas investigaciones tuvieran como tema principal los procesos electorales federales, muchos autores incluyen en su análisis también los procesos locales.

La mayoría de los trabajos de este libro fueron escritos en 1994, al mismo tiempo que se desarrollaba el proceso electoral, y fueron presentados en un seminario nacional auspiciado por el Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Humanidades en octubre de ese año. Por esa razón en muchos casos los autores formulan pronósticos para elecciones que en ese momento todavía no se habían efectuado, pero que ahora ya pertenecen a la historia. Sin embargo, es muy interesante dar cuenta de los pronósticos formulados por los autores en su momento. En algunas entidades no fue posible localizar oportunamente a los investigadores, por lo que su incorporación al proyecto fue posterior; tal fue el caso de Quintana Roo y Tlaxcala. En el caso de Chiapas, aun cuando se han escrito muchas páginas de revistas, periódicos y varios libros sobre la situación actual desde muy diversas perspectivas, desde el punto de vista electoral hace falta explicar el desarrollo de estos procesos en el contexto de la violencia y de las profundas transformaciones políticas que se han vivido en esa entidad en los últimos dos años. El artículo que aquí se presenta intenta ser una modesta contribución en este sentido.

Finalmente, todos los textos fueron dictaminados y después revisados por los autores antes de llegar a su versión final. La realización de este proyecto fue posible gracias al

apoyo del doctor Pablo González Casanova, director del Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades de la UNAM; a la generosa colaboración de todo el personal de ese centro y muy especialmente de María Gladys Castillo, del Departamento de Difusión y Docencia, por la organización del Seminario Nacional; de Patricia Cabrera, del Departamento de Investigación, Docencia y Ediciones, por la revisión editorial y corrección; de Patricia Carrillo, del Departamento de Cómputo, por la revisión de estadísticas, y Magdalena Hernández, asistente de la coordinación general de todo el proyecto.

Este libro es resultado de un trabajo colectivo en el que se ha intentado recuperar la especificidad de cada una de las 32 entidades del país, en una reflexión enriquecida con los comentarios de casi todos los investigadores participantes. La historia, las modalidades de los partidos y de las fuerzas políticas involucradas en los procesos electorales federales permiten entender mucho más a fondo el significado del cambio que se está produciendo en el escenario político nacional y del cual las elecciones federales de 1994, contrariamente a lo que suponíamos, en vez de haber sido un parteaguas, fueron sólo un episodio entre muchos otros.

Silvia Gómez Tagle